

GRITOS DEL ALMA

POESIAS

DE

Alberto Garcia Ferreiro.

REAL ACADEMIA
GALLEGA
LA CORUÑA

F-7378

Biblioteca



SANTIAGO:

Imp. de la GACETA DE GALICIA,
San Francisco, núm. 9.

1880.



GRITOS DEL ALMA.



UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA



GRITOS DEL ALMA

POESIAS

DE

Alberto Garcia Ferreiro.



SANTIAGO:

Imp. de la GACETA DE GALICIA,
San Francisco, núm. 9.

==
1880.



LIBRARY OF THE
REAL ACADEMIA GALEGA

1880

1880

1880



Á LA PRENSA GALLEGA



Á vosotros hijos de Galicia, que en el rudo palenque del periodismo, ya en el pátrio recinto, ya en extranjero suelo, empleais vuestras nobilísimas fuerzas en la gran obra de la regeneracion moral y material de nuestra infortunada pátria; os dedico como humilde prueba de firme adhesion y entusiasta cariño, estos pobres acentos de mi mal templada lira, seguro de que sabreis disculpar el escaso mérito de la ofrenda, en gracia á la intencion que me inspira al hacéros-la.

Recibid el fraternal saludo de vuestro hermano.

Alberto Garcia Ferreiro.





AL LECTOR.

Accedo á los deseos de mis amigos, dando á la estampa este pequeño volumen de poesías, sin que al hacerlo me guie un afán de gloria que en mi sería ridículo y temerario.

Semejante circunstancia será mi disculpa y mi justificación, á los ojos de aquellas personas, ante las cuales pudiera aparecer mi conducta, imperdonablemente atrevida.

Con esta salvedad, pongo mis pobres versos al abrigo de contrarios vientos, librándolos de correr un riesgo á que no quiero exponerlos. Sobre las páginas de mi humilde libro, faltas de inspiración y de belleza, se fijarán cariñosas las miradas de mis amigos, indiferentes las del público y benévolas las de la crítica.

A. GARCIA FERREIRO.





PRÓLOGO.

Es un libro pequeño, cierto; más como materias literarias no son cosas que se miden y este librito no tendrá los *honores* de venderse al peso, de aquí que la pequeñez del volúmen nada quite á lo esquisito de la materia.

Muy jóven, casi adolescente, ALBERTO GARCIA FERREIRO, es su nombre apenas conocido en el mundo literario; sus ensayos sin embargo honrarian á cualquier veterano. Hay en sus composiciones poéticas energia, fuego, verdadera inspiracion, quizá poca ternura; más esto no es un defecto para mi: es muy subjetivo eso de apreciar á un poeta, y ternezas románticas en rasgos casi épicos, lo confieso, son para mi de pésimo efecto.

Encontrarás en GRITOS DEL ALMA, no la musa quejumbrosa y dolorida de nuestros viejos bardos; hoy Galicia conoce sus derechos, y su verbo, la poesía, debe mostrarse viril, robusta, enérgica. No es el inferior que suplica de rodillas, es el



x

igual que faz á faz reclama altivamente lo que le corresponde.

Como muestra de vigorosa entonación, leed la siguiente octava de la composición *A Galicia*, en la que el poeta contemplando el infortunio de Polonia, anima á esta á la lucha.

Sí, aún alientas. Sacude tus melenas,
vigor cobre tu seno palpitante,
corre á la lid, retuerce tus cadenas,
embraza el hierro y el pendon amante...
Si no puedes vencer, rompe tus venas,
y séa al sucumbir pátria gigante
la postrer maldicion, el primer grito
con qué el mártir salude al infinito!

Como prueba de entusiasmo pátrio puede citarse, entre otras, una octava de la misma composición. Cruza por la mente del poeta la idea de que Galicia llegue á caer en ominosa esclavitud, pero este pensamiento dura poco: su musa lo rechaza con poderosa energia.

Oh, no, no puede ser. Miéntras la lumbre
se agite de tu gloria sacrosanta,
miéntras enhiesto en la pesada cumbre
flote el pendon que tus grandezas canta,
deshonrada en bastarda servidumbre
al férreo peso de tirana planta,
nunca gemir podrás, libre matrona,
¡pués pesa muchas tumbas tu corona!

Al lado de la musa altiva, la musa del



sentimiento. Leed aquellos cuatro versos que se titulan: *¡Decepcion!* y decidme si en ellos puede encerrarse pensamiento más delicado.

No quiero examinar verso por verso, lector amigo, que para mi fuera improbo semejante trabajo y hartó escasa tú paciencia. Léa el libro y no lo juzgues por el prólogo, que si monótono y asáz pesado te se hizo, ligera en cambio te será la lectura de GRITOS DEL ALMA. Créeme bajo mi palabra; que el escribir mal no obsta á mi veracidad.

Está ya hecha la presentacion de ALBERTO GARCIA FERREIRO; el público curioso dirá: muy bien; pero ¿á V. quien lo presenta?

Esperaba la pregunta: por contesta- cion allá va el siguiente sucedido. Eranse dos estudiantes amigos: deseaba uno de ellos entrar en cierta casa y ofreciose el otro á presentarlo. Llegado el dia oportuno, entraron y cambiado el primer saludo, dijo el presentante:—Señora, tengo el honor de presentar á V. á mi amigo Z.—Muy bien replicó ella, más ¿á V. quién lo presenta?—A mi nadie, contestó imperturbablemente el estudiante, yo me retiro.

Jesús Fernandez Suarez.

Santiago Marzo de 1880.





À GALICIA.

A mi querido amigo el notable poeta
Alfredo Vicenti.

Y si ser grande y respetada quieres,
de ti, no más, la salvacion esperes.

Gaspar Nuñez de Arce.

I.

Perdona si al llegar á tus altares,
sangrientos tronos de inmortal victoria,
va una lágrima envuelta en mis cantares
á caer sobre el fuego de la gloria
Hoy al llorar Galicia tus pesares,
y al cegarme en la lumbre de tu historia,
el himno escelso de la pátria siento
en el arpa vibrar del pensamiento.



II.

Tus hermosas y eternas libertades
forjáronse al calor del patriotismo;
tus hijos dieron pasmo á las edades
levantando entre sangre su heroismo;
en vano tus gigantes majestades
con salvaje placer tragó el abismo,
pués basta el lejano eco de su nombre
para aturdir con su grandeza al hombre!

III.

Desplegados al viento los pendones,
ceñida de laureles la cabeza,
guiaste á la pelea á tus legiones
abrevadas de sangre y de fiereza.
Aún sus bravas y bélicas canciones
resuénan pregonando tu grandeza;
aún levanta en sus hombros la victoria
los altares soberbios de tu gloria!



IV.

Con las túnicas libres desenvueltas
giran en torno á la sagrada encina
las sombras inmortales de los Celtas
hundidos del pasado entre la ruina.
Tristes y al aire las melenas sueltas
salvaje libertad las ilumina;
errantes peregrinos, en la tierra
fué su pátria la lid, su hogar la guerra.

V.

Aún se oyen sus cánticos guerreros
gigantes resonar en la pelea...
aún las lanzas, los cascos, los aceros,
escúchanse chocar... aún centellea
la luz sangrienta en sus semblantes fieros,
y el fuego de la lid relampaguea,
y con tumbas, ardiendo la matanza,
levantan el altar de su venganza!...

.



VI.

¡Ah, cuantas veces de entusiasmo henchida
el alma contempló tu escelsa historia!
¡Con cuanta libertad pátria querida
llegando el pensamiento hasta tu gloria
mi frente palpitó, viendo ceñida
de fulgores sangrientos tu memoria;
contemplando tu cetro soberano
labrado entre las tumbas del tirano!

VII.

¡Oh Galicia inmortal! Tú al pensamiento
rayos de genio sin cesar envías,
y en el mar de tú gloria encrespa el viento
olas que al reventar rugen bravías.
Mientras el arpa con valiente acento
pregone tus eternas bizarrías,
tú, pátria ayer feliz de libres bravos,
no podrás nunca ser tierra de esclavos!



VIII.

Por tus altares libres y sangrientos,
héroes y sábios y altivos capitanes
cruzan aún, de libertad sedientos,
coronados de gloria sus afanes.
Veigas, Acuñas, Muros y Sarmientos,
Andrades y Gélmirez y Meiranes
Alfonsos y Rodiles... ¡Cuántos fueron
los hijos que á mi pátria enaltecieron!

IX.

En vano Roma en maldecido día
clavó en tu suelo su pendon tirano,
en vano levantó su diestra impía
sobre tu frente el cetro soberano,
qué al hundir á tus piés la tiranía
mirando roto su poder insano,
encrespaste soberbia las melenas
y en pedazos saltaron tus cadenas!



X.

Cuando de Marte la sangrienta tea
derrama su fulgor centelleante,
y el salvaje placer de la pelea
infunde brio al corazon gigante,
cuando la sangre en el combate humea,
tus hijos con el seno palpitante
briosos saben luchar independientes...
¡qué es la guerra el festin de los valientes!

XI.

Y al caer en la lucha, caen matando,
y al morir, resucitan en la historia,
y al hundirse, al sepúlcro van rodando
cansados de matar, hartos de gloria,
El guerrero pendon queda flotando
sobre sus tumbas, queda su memoria,
su nombre escelso, su valor profundo
y el altar de su fama sobre el mundo.



XII.

Fieros luchan en torno de Pelayo
dando pasmo á la gente sarracena,
pués de la guerra al centellante rayo
solo la sangre su furor refrena.
Hunden entre tumbas en Sampayo
la tiranía vencedora en Jena,
y labran al calor de su heroísmo
el gigantesco altar del patriotismo.

XIII.

Tus legiones en Cánnas pelearon
desplegando su indómita fiereza;
tus bravos en Medulio levantaron
al morir el altar de su grandeza;
con sangre de tiranos se embriagaron,
y orlando de laureles tu cabeza,
treparon bajo el sol de la victoria
por escalas de tumbas á la gloria!...



XIV.

Más, ¡ah! que el alma en su atrevido vuelo
llegar no puede á tí, que el pensamiento
al levantarse con soberbio anhelo
vuelve rudo á caer, falto de aliento
para escalar de tu grandeza el cielo.
¡Cuanto orgullo á tus piés Galicia siento!
¡Con qué poder mi corazón fascinas!
¡Que grande eres en medio de tus ruinas!

XV.

Pero... no puedo más. Notas vibrantes
que del alma en tropel brotais gimiendo
llenas de pátrio ardor. Sombras amantes
de héroes augustos que os alzais rompiendo
la negra eternidad. Razas gigantes
de Medulio y Brion... resplandeciendo
huid, huid, de mi abrasada frente...
basta ya corazón... ¡arpa detente!...

.....



XVI.

Hoy pátria mia de dolor insano
mis ojos con pesar te ven transida;.,
del despotismo vil, la infame mano
se posó sobre tí, más nunca hundida
ha de verte á sus plantas el tirano.
Lucha pués con valor pátria querida,
y no olvides, si es fuerza que sucumbas,
¡que aras de libertad se alzan con tumbas!

XVII.

¡Cayó Polonia! La nacion valiente
de Owiesk y Wladislao grande y sublime;
la raza altiva que en Choczin potente
trás de lucha sangrienta se redime;
se hunde en Maceyowik... ¡Rota la frente
junto. al viejo pendon esclava gime!
Domó el destino sus soberbios hombros,
pero aún vive Polonia en sus escombros.



XVIII.

Si, aún alientas. Sacude tus melenas,
vigor cobre tu seno palpitante,
corre á la lid, retuerce tus cadenas,
embraza el hierro y el pendon amante...
Si no puedes vencer, rompe tus venas
y séa al sucumbir pátria gigante
la postrer maldicion, el primer grito
con qué el mártir salude al infinito!

XIX.

¿Tambien Galicia al infortunio rudo
habrás de sucumbir? ¿Se hundirá el templo
soberbio de tus glorias, limpio escudo
de libertad, de independencia ejemplo?
¿Qué guarda para tí el arcano mudo?
¿No lo sé aunque absorto te contemplo!
¿Baldon eterno ó inmortal victoria?...
¿infamia ó libertad? ¿vergüenza ó gloria?



XX.

Caerá humillado, pátria, tu heroísmo?
vencida tu altivez? tu poder roto?
¿Volcado el santo altar del patriotismo
será polvo que arrastre el terremoto?...
¿Insondable misterio! Eterno abismo!
¿Enigma, sombra, oscuridad, ignoto!
Qué te espera Galicia... ¿triumfo ó muerte?
¿será la torpe esclavitud tu suerte?...

XXI.

Oh, no, no puede ser. Miéntras la lumbre
se agite de tu gloria sacrosanta,
miéntras enhiesto en la pesada cumbre
flote el pendon que tus grandezas canta,
deshonrada en bastarda servidumbre
al férreo peso de tirana planta
nunca gemir podrás, libre matrona,
¡pués pesa muchas tumbas tu corona!

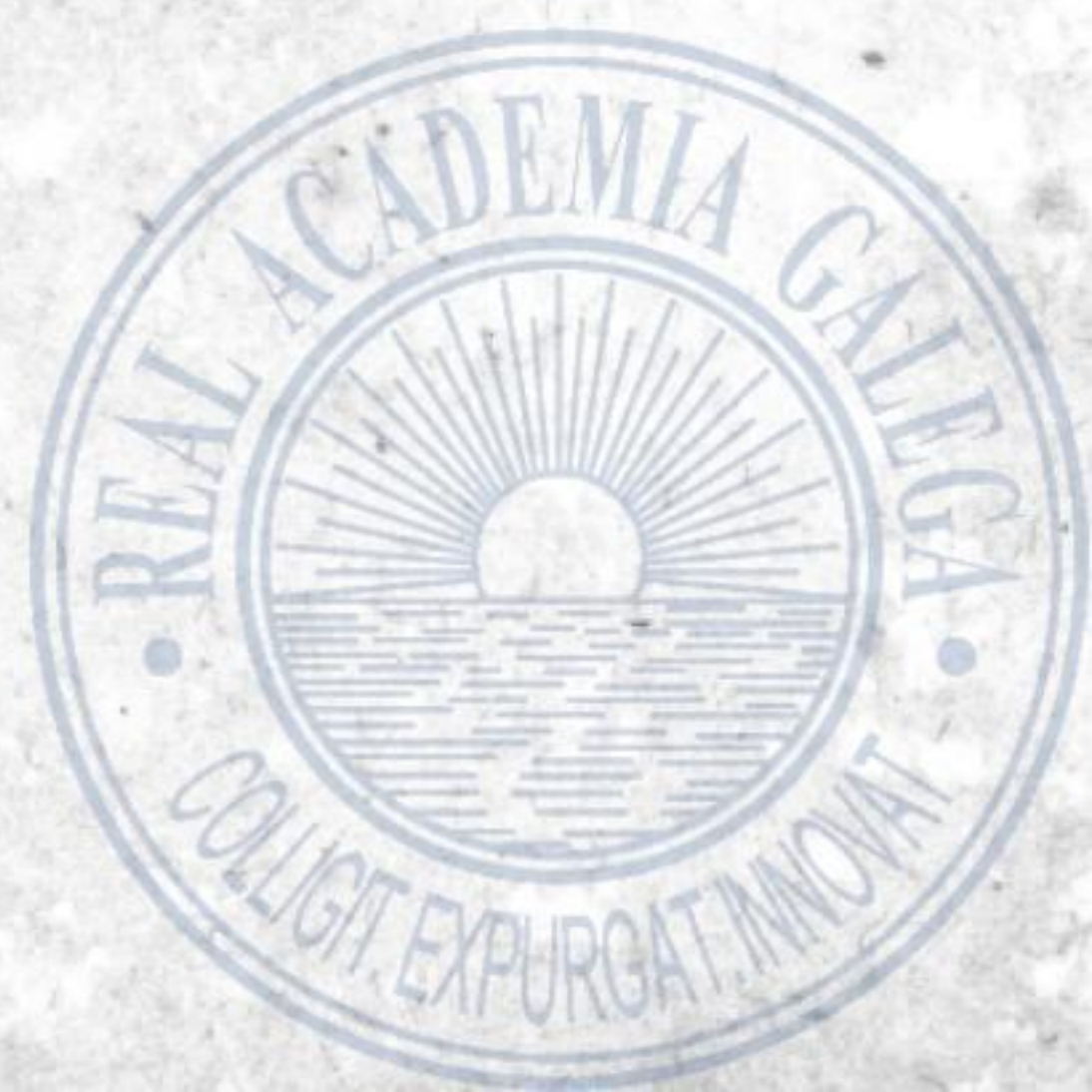


XXII.

Pero ¡ah! pátria infeliz! ¡madre querida!
la torpe ingratitud tu rostro azota,
y exánime, sin luz, triste, abatida,
tu sangre heróica de tus venas brota.
El vil que tú encumbraste ruin te olvida
sonrie al verte miserable y rota,
y en su infamia tus ojos están fijos...
¡Perdon, pátria, perdon para tus hijos!

XXIII.

¡Ten fé en la juventud! Con récio aliento
mañana se alzar  libre y gigante.
Irlanda de O'Conn ll al brioso acento
lev ntase soberbia. Tu infamante
martirio, es tambien nuestro tormento.
Nos llaman   luchar. Un pueblo amante
espera de nosotros el rescate...
¡Arriba juventud! Pronto... ¡al combate!..



XXIV.

Basta pués de llorar. Si el sufrimiento
te brinda en la amargura ruin sosiego,
no tus lágrimas puras seque el viento
mientras palpita un corazón gallego
y arda de tu gloria el firmamento.
Mi arpa es mi corazón, yo te la entrego;
y pués me ciega tu inmortal justicia...
¡ahí va el arpa á tus piés!... ¡Adios Galicia!...

MARZO DE 1879.





Á AURELIO AGUIRRE.

SONETO.

Perdon poeta, ya que audáz se lanza
en pós de tí con misterioso anhelo
mi triste corazon, que mira al cielo
y pierde al verlo léjos su esperanza.

Hoy que la tempestad rugiendo avanza,
y á nuestras plantas se estremece el suelo,
y duda la razon, y en su desvelo
el hombre busca lo que nunca alcanza...

húndese el alma en su dolor profundo,
se rinde el corazon al desaliento,
y como tú, perdido en mi carrera,

cruzando triste la aridez del mundo,
ni se á dónde volver el pensamiento
ni sé que playa al abordar me espera!

ENERO DE 1879.



A MEMORIAL OF AGREEMENT

BETWEEN

THE UNITED STATES OF AMERICA

AND

THE KINGDOM OF SPAIN

IN WITNESS WHEREOF

THE PRESIDENT OF THE UNITED STATES

AND

THE KING OF SPAIN

AND

THE PRESIDENT OF THE UNITED STATES

AND

THE KING OF SPAIN

AND

THE PRESIDENT OF THE UNITED STATES

AND

THE KING OF SPAIN

AND

THE PRESIDENT OF THE UNITED STATES

AND

THE KING OF SPAIN



EL ÚLTIMO PLAZO.

Á MI QUERIDO AMIGO

RAFAEL VILLAR RIVAS.

¿A dónde te has ido, oh mundo
lleno de encantos? ¡Vuelve! ¡Vuelve!

Schiller.

¡Triste es mirar cuando la mente mira
el sombrío sepulcro del pasado,
y el espíritu inquieto en torno gira
de un recuerdo tenáz que él ha evocado!

¡Triste es volver atrás la vista ansiosa
por la senda que marca mi carrera,
y ver ya sepultada en negra fosa
de mi destino la ilusión primera!



¡Triste es la vida cuando gime el alma
víctima del dolor que la atormenta,
y ante ella, y robándole su calma
la imágen de la vida se presenta!

Sueños hermosos de ventura ardiente
que insensato forjé lleno de anhelo;
rayo de luz que al deslumbrar mi frente
abierto, al alma le enseñaste el cielo...

puros encantos de que no dudaba,
alegres días en que yo vivía,
sueños de gloria que mi sér forjaba,
tranquilos goces en que fiel creía...

Todo, todo pasó. Plugo al destino
arrebatar-me mi tranquila calma...
Sólo, entre sombras al azar camino
y me fatiga el peso de mi alma!



Al amor y al placer que la arrullaron
hoy el alma dormida no despierta,
que al verla vieja ya, la abandonaron...
hoy el alma no duerme... ¡está ya muerta!

¡Cuánto, cuánto luché! Ruda jornada
negra como el dolor. Sólo y sin guía,
á mi intenso pesar, la carcajada
sarcástica del mundo respondía...

El vértigo sentí; sólo un momento
yo torpe vacilé; tempestad ruda
abatió mi cerebro; el pensamiento
luchó soberbio con la ignota duda...

¡Tú me creáste Señor! ¡Por qué le diste
espíritu á mi sér? ¡Por qué Tú mismo
al sacarme del polvo me pusiste
en mi oscura razon un negro abismo?...



Un paso más... Al borde de la sima
vacilante llegué... ¡Que horrible encanto!...
Ví abajo el cáos, el infinito encima...
Su secreto poder me heló de espanto!

¡Perdóname Señor! En mi delirio
no sentía tu excelsa omnipotencia.
Tú viste mis' congojas, mi martirio...
¡pesa tanto la duda en la conciencia!

¡Ház que de nuevo mi razon no venza!
Si dudara de Tí con loco anhelo,
¿dónde que no me vieses desde el cielo
escondiera á tus ojos mi vergüenza?

.
.
.
.

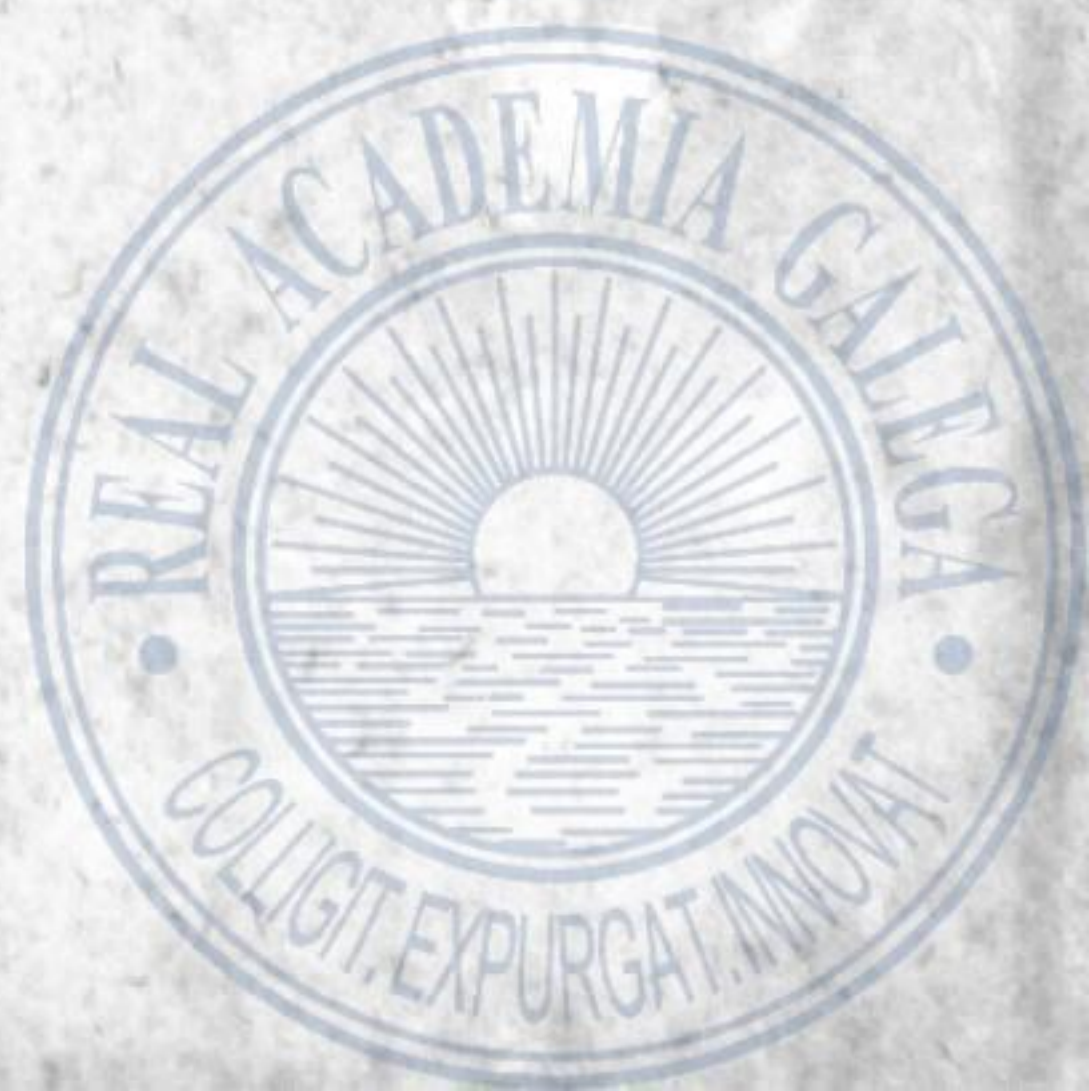


Gózate á tu sabor en mis despojos
infame sociedad; deja que en calma
el llanto del dolor quemame mis ojos...
Mundo ¡déjame á sólas con mi alma!

No gocé en tus festines, de ventura,
que sólo amargo tédio me brindaron...
Tú eres la liviandad, y á mi alma pura
sólo lástima tus goces le inspiraron.

En el légamo vil de tus placeres
no manché el corazon ni el sentimiento;
¡eres pequeño para ciertos séres
y es más grande que tú mi pensamiento!

¡Qué importa que á mi rostro en tu desdoro
me escupas sociedad, con nécios bríos?...
Tú vendes tus placeres por el oro...
yo en tu mercado no compré los míos.



Inmóvil contemplé tus tempestades,
miré sereno del dolor la ruina,
y al cabo no pudieron tus maldades
domar con su furor la enhiesta encina.

¡Huyó mi juventud! Perdí aquel brío
que daba fuerza al corazón y al brazo;
¡mudo hoy contempla el pensamiento mío
de mi ruda jornada el postrer plazo!

Hoy tiemblo, cuando el pie anhelante
va á dar un paso, que en mi anciana edad,
¡me asusta que al moverlo hácia adelante
toque helado la incierta eternidad!..

Hoy á la luz débil de mi suerte
que alumbra de mi vida los escombros,
voy subiendo á la cumbre de la muerte
con la cruz del dolor sobre los hombros.



Ya la luz de la vida véo lejana
y cuando muera sin amor ni guía,
sólo el triste clamor de una campana
escucharé llorando en mi agonía...

Y al compás triste de su són doliente
caeré en la tumba, y llevaré con calma,
el frío de la edad sobre la frente
y el calor de la fé dentro del alma!

SANTIAGO 1878.





WERTHER.

SONETO.

¡Mártir! se acerca tu fatal partida,
ya en la brega perdiste el ardimiento,
¿cómo vivir? tu amor es tu tormento
y el alma á su poder caerá rendida.

¡Wérther! ¡Wérther! forzosa es la caida,
al abismo te empuja el pensamiento,
te espía la tentación, te falta aliento,
¿no se puede vencer?... sobra la vida.

Sólo en la tumba gozarás de calma,
pués en tu pecho, nunca abierto, al dolo
la pasión desbordada se desata...

Ya las sombras se espesan en tu alma...
el mártir va á caer... un paso sólo...
Wérther, no hay salvación... ¡tu alma te mata!

JUNIO DE 1879.



INSTITUTO

DE INVESTIGACIONES

DE ECONOMIA Y SOCIOLOGIA

DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

DE LA PLATA

DE LA PLATA

DE LA PLATA

DE LA PLATA

DE LA PLATA

DE LA PLATA

DE LA PLATA

DE LA PLATA

DE LA PLATA

DE LA PLATA

DE LA PLATA

DE LA PLATA

DE LA PLATA

DE LA PLATA

DE LA PLATA

DE LA PLATA



¡INMORTALIDAD!



A LA MEMORIA DEL GRAN POETA ESPAÑOL

ADELARDO LOPEZ DE AYALA.

Pierde el mundo el recuerdo del tirano
que vivió entre maldades sumergido,
¡sombra fugáz que en el eterno olvido
hunde la historia con gigante mano!

Mueren tambien en el recuerdo humano
las ínclitas proezas del guerrero
que en medio de la lid, roto el acero,
sucumbe con aliento soberano.

¡Sol es el génio que ilumina al mundo!
Con fulgor inmortal, queda en la historia
eternamente su recuerdo escrito.

Muere lo que es carnal, lo que es inmundo
el polvo vil, la miserable escória.
¡El génio como Dios es infinito!...

ENERO DE 1880.





DOS DE MAYO.

—
Á MI QUERIDO PRIMO

RAMON FERNANDEZ CID.
—

¡Despierta, que ni en la muerte
deben dormir los tiranos!

Bernardo Lopez Garcia.

Pátria mía, hoy á tu altar
con pié vacilante llego,
para templar en el fuego
de tu nombre mi cantar.
Las aguas de Trafalgar
hiérvén cantando tu historia,
y al calor de la victoria
trás de horizontes inciertos,
se alzan montones de muertos
sobre sus tumbas de gloria.



Flotan sangrientos pendones
sobre la espantada tierra,
y entre los gritos de guerra
se óyen rodar los cañones.
Despiertan los Faraónes
de su letargo profundo,
¡guerra! el César iracundo
grita con necia arrogancia,
y fiera y altiva Francia
cubre de tumbas el mundo...

¡España! tambien un día
quiso el vencedor de Jena,
amarrarte á la cadena
que forjára su osadía.
Pero al ver tu valentía
tiembla fingiendo abandono,
y labra con fiero encono
al calor de su ambicion,
una escala de traicion
para subir á tu trono!



Más cuando aquí desplegó
su pendon con insolencia,
el sol de la independencia
soberbio se levantó.

La pátria una cruz alzó
contra su ruín deslealtad,
y hoy cantando eternidad
gigante en la historia brilla,
pués fué la cruz de Castilla
¡la cruz de la libertad!

Con aliento soberano
atrás un pueblo te grita,
y á luchar se precipita
la libertad y el tirano.
¿Quién vencerá? no inhumano
ha de ser el despotismo...
Nuestro soberbio heroísmo
sabrà con fiera arrogancia,
abrir entre España y Francia
con sepulcros un abismo!



Tiñe el suelo de Padilla
sangre de Dáoiz y Velarde,
y más puro entónces arde
el patriotismo en Castilla.
Y para eterna mancilla
del francés, en cuya sién
asentára más de cien
régias coronas su mano,
saltan del cetro tirano
las astillas en Bailén.

Pilas de carne humeante
los que mueren van formando,
sigue el cañon retumbando
de más vidas codiciante;
le sirve al agonizante
de campana de agonía
su estruendo, y en aquel dia
la sangre que corre es tanta,
que hasta la muerte se espanta
de ver su carnicería!...



¡Descansa España! tu honor
la victoria ha redimido:
¡sólo aquí cayó vencido
quien siempre fué vencedor!
Nunca para el invasor
tengas, oh pátria, piedad;
morir de la libertad
con la túnica ceñida,
es resbalar de la vida
cayendo en la eternidad!

Gigante, inmortal ejemplo
que Dios grabó en nuestra historia,
¡sólo al peso de tu gloria
puede hundirse el pátrio templo!
Héroes, si absorto os contemplo
brioso el pensamiento late.
La pátria os debe el rescate...
—¡qué mucho si no os olvida?—
¡con vuestras tumbas su vida
comprásteis en el combate!



¿Qué es el déspota iracundo
que á los pueblos envilece,
junto al mártir que perece
entre las sombras del mundo?
Su nombre eterno y fecundo
vive en el pátrio recinto;
por eso, aunque en sangre tinto,
pesa más sobre Castilla
el cadalso de Padilla
qué el trono de Cárlos quinto!

MAYO DE 1878.



¡¡IMPOSIBLE!!

SONETO.

¿Qué te dicen Voltaire esos altares
que para siempre despobló tu aliento?

Musset.

Vuela corazon, vuela á la cumbre,
no te rindas cobarde al desaliento,
no desmayes ¡arriba pensamiento!
¡abrázame oh Dios mio con Tu lumbre!

Del mundo entre la ignara muchedumbre
loco me agito con afán sediento:
¡quiero subir á Tí! préstame aliento
y ház que en Tu luz mi frente se deslumbre...

¡Arriba corazon! ¡Avanza! ¡avanza!
¡Qué léjos la cumbre está!.. ¡si nunca llega!
Oh, cese mi eterno afán, mi loco anhelo...

¡¡Imposible!! Perdida la esperanza,
el alma en sombras otra vez navega...
¡Por qué si no llego á él, existe el cielo!...

SETIEMBRE DE 1879.



1821



¡DESGRACIADA!...

Vosotras ¡ay! mujeres de este mundo
no la compadeceis.

Musset

.
.
.
.

¡Pobre mártir de la suerte
en la deshonra sumida!
hoy que el mundo te convida
á beber licor de muerte
en la copa de la vida...

su ardiente néctar fecundo
apura con frenesí,
ya que el destino iracundo
puso en la orgía del mundo
una copa para tí!

1878.



REAL ACADEMIA GALLEGA

MEMORIA

de la Academia Gallega
de las Ciencias y Letras
en el año de 1881

por D. Juan de Dios
Cabrera



Á LA BANDERA LITERARIA.



(IMPROVISACION.)

Perdon si un beso con secreta calma
vengo á estampar en tí mudo y de hinojos:
¡ las lágrimas que brotan de mis ojos
son las notas del arpa de mi alma!

.....

De la enemiga grey al rudo embate
luchando bravos en la lid se hundieron...
Pátria, pátria infeliz, por tí cayeron
los mártires en medio del combate!

.....
.....
.....
.....

¡ Penden de libertad! ¡ viejo estandarte
que á los bravos guiaste á la victoria!
¡ sólo el arpa gigante de la gloria
si es que la pulsa Dios puede cantarte!

1880.





MENDEZ NUÑEZ.

SONETO.

¡Ay del poeta que ante gloria tanta,
no pulsa ardiente la templada lira!

Mandel Sala.

¡Duérme en la eternidad! La pátria historia
al calor de tu nombre se reanima;
un pueblo heróico en tu grandeza intima
y el mundo guarda tu inmortal victoria.

Entre sombras contempla la memoria,
un gigante de pié sobre la sima,
el piélago debajo, el cáos encima,
enfrente la inmensidad, cerca la gloria.

Levanta el sol su fáz ensangrentada,
soberbio lucha el mar consigo mismo,
rúgen las olas con potente grito...

y vé el marino con audáz mirada,
que su sombra estendida en el abismo...
es más gigante aún que el infinito!...

1879.





EL GÉ^oNIO.

De Dios parte la luz, foco brillante
de dónde irradia con raudal inmenso
calor el génio, y de su fuego intenso
arde en el sér la llama centellante.

De Dios parte fundido en su hermosura
el rayo de divina inspiracion,
y ese rayo que abrasa el corazon
forjólo Él mismo en la celeste altura.

Por eso el génio cuando en loco anhelo
mira pequeña la mundana esfera,
cruza el espacio con audáz carrera
y á Dios levanta su atrevido vuelo.

1877.

*
* *

Es una cosa sabida
que hay dos mundos, pero advierte,
¡se entra á uno por la vida
y á otro se vá por la muerte!

1877.





À LA LIBERTAD.

SONETO.

Descolgad esa tela ensangrentada
hijos del día que á lucir comienza...

.

Alfredo Vicenti.

¡Despierta humanidad! ¡No más esclava!
Incierta ayer la libertad lucía:
si el viento del martirio la encendía
el torpe despotismo la apagaba...

....Más la noche pasó, surgiste brava,
hundióse el déspota en la sombra impía,
y soberbio se alzó al lucir el día
el pueblo que en tinieblas se arrastraba.

¡Libertad! Por tí el mártir anhelante
rodó á la muerte con sublime aliento
domando al sucumbir déspota encono...

¡Tienes la idea por altar gigante,
¡por templo colosal el pensamiento!
¡Dios es tu origen! ¡Tu verdugo el trono!

1880.





IDECEPCION!

Iba á llevar con anhelo
á tu sepulcro una flor,
y no pude en mi dolor
¡porque está muy alto el cielo!

1878.

À GALILEO.

E pur si muove!

Libre resuena tu potente grito
y tu nombre en la historia centellea.
¡Por la escala gigante de la idea
trepaste Galileo al infinito!

1880.

¡INFORTUNIO!

A D... J...

En pós de tú amor se lanza
mi corazón, y es su daño
el único bien que alcanza...
¡mi amor presta al desengaño
las formas de la esperanza!

1880.

FIN.



OPUSCULO

DE LA
HISTORIA DE LA
CIUDAD DE VIGO

DE LA
CIUDAD DE VIGO

DE LA
CIUDAD DE VIGO

DE LA
CIUDAD DE VIGO

DE LA
CIUDAD DE VIGO

DE LA
CIUDAD DE VIGO

DE LA
CIUDAD DE VIGO



ÍNDICE.

	PÁG.
A la Prensa gallega.	V
Al lector.	VII
Prólogo	IX
A Galicia.	13
A Aurelio Aguirre.	27
El último plazo.	29
Wérther.	37
¡Inmortalidad!.	39
Dos de Mayo	41
¡¡Imposible!! -	47
¡Desgraciada!.	49
A la Bandera Literaria.	51
Mendez Nuñez..	53
El génio..	55
* *	55
A la libertad.	57
¡Decepcion!.	59
A Galileo.	59
¡Infortunio!.	59



REVISTA DE LA







Precio 4 reales.

